LA SIERRA DE UGATZA

Al sur de la de Aramotz, en la provincia de Vizcaya se elevan los montes que componen esta sierra. A excepción del Saibigaine, todos ellos están compuestos de masas calizas urgoapsenses al igual que sus hermanos los que forman el Duranguesado.

Por el este separa al Urrekoatxa del macizo la carretera de Dima a Ochandiano de donde se aprecian las paredes que caen a plomo sobre ella en el lugar llamado Bernaola.

En los valles y hondonadas extienden sus caseríos, no impregnados por los humos de la industria, Mañaría, Dima y en el pintoresco valle de Arratia: Castillo-Elejabeitia, Villaro y Ceanuri, todos ellos puntos de ascensión a la sierra.

Tiene ésta múltiples y atrayentes recorridos debidos al verdor y frondosidad de las hayas, pinos y robles, a la esbeltez salvaje de las peñas, a los remansos tranquilos de los arroyos, que alternan con las diminutas y ruidosas cataratas que horadan el suelo y a la soledad pacífica de las cumbres, rota por las revoltosas esquilas de los rebaños.

Como típico de la región no falta en los lugares más recónditos el caserío oculto al amparo del boscaje y descubierto por los labrantíos delatores que lo circundan. Es ese caserío bajo de larga balconada y ancho porche, donde al lado del pesado y quejumbroso carro que descansa, se desparraman granos de maíz y heno fresco, que adornan las irregulares losas del suelo. Las vigas que el constructor no se preocupó de ocultar están combadas y carcomidas sosteniendo a duras penas las paredes de adobes y de piedras agrietadas.

Existen bellos lugares como San Lorenzo, puntiagudos roquedales como los de Eskubaratz, impresionantes y gélidas cuevas como la de Balzola y numerosos arroyos que invitan a recorrer la sierra.

PRINCIPALES MONTES QUE COMPONEN ESTE MACIZO

Arrietabaso (1.022 m.)—Llamado también Eskumendi, forma con el Kanpantorreta un gran bloque granítico de accesos dificultosos y poco transitados. Su cumbre es la más alta de todo el macizo de Ugatza, quedando a la derecha en el camino normal de Eskoaga a Kanpantorreta, a corta distancia de una pedriza.

Kanpantorreta (1.001 m.)—Se le conoce también por Eskubaratz y es visible desde la entrada al angosto valle de Mañaría, apreciándose los escalones de su corte y sus pendientes laderas cubiertas de árboles enanos y espinosos por donde discurre el camino de Pagasate de vía directa a Eskillar. El acceso a la cima, una vez dominada su altura, es dificultoso debido a las afiladas peñas y a las

grietas que la erosión de los elementos ha formado. Muchas de ellas están ocultas por la hierba.

Saibigane (932 m.)—Situado a corta distancia del puerto de Urkiola. Por su cumbre pasa la línea divisoria de Alava y Vizcaya y tiene una cruz visible desde cualquier eminencia de los montes limítrofes.

Basabil (604 m.)—Monte herboso en forma de cono entre el collado de Iñungane y el barrio de Balzola. Tiene a sus plantas la ermita de S. Lorenzo y le rodean por el norte y sur dos caminos que unen las campas de Atxandoeta con Bargondia e Indusi.

Urrekoatxa (582 m.)—Es ese peñón que los naturales llaman Urri, enclavado solitario con su hijo el Illunbe, entre las carreteras de Bilbao a Ochandiano y Barazar. En dirección a Lamindano y sobre la carretera a Ochandiano caen sus paredes en vertical suavizándose su inclinación hacia el sur.

Garayo o Dibalei (536 m.)—Con el Kobengane forma el paso por donde discurre el camino de Balzola a Indusi y el arroyo que desaparece en la cueva tragado por un sumidero.

Bargondia (536 m.)—Es rocoso en los últimos metros con corte hacia el barrio de Bargondia, conjunto de caseríos rodeados de arbolado y verdes praderas que alternan con terreno labrado. Tiene buenas perspectivas del sur de Aramotz y de la multitud de caseríos desparramados en los altibajos de la montaña.

Balzolamendi (506 m.)—Está situado entre el Bargondia y el Kobengane con sus laderas cubiertas de matorrales y coníferas allí donde no afloran las capas blanquecinas de las peñas.

Kobengane (465 m.)—En su masa abre sus bocas la cueva de Balzola y está unido al Bargondia y Balzolamendi.

CUEVAS

Cueva de Balzola.—Será una de las más visitadas entre las que abren sus bocas en nuestra provincia, aunque no tiene en apariencia la importancia de la de Santimamiñe, la amplitud de naves y longitud de calles de la de Mairuelegorreta, ni las leyendas de damas y "sorgiñas" de la de Anboto.

Situada en las laderas del Kobengane, el acercamiento a ella puede efectuarse desde el barrio de Indusi por un camino que asciende por un abrupto paso. Antes de llegar se aprecia la oscura configuración de una de las bocas que con el puente natural de Jentilzubi forma un conjunto que evoca tiempos pretéri-

tos. Esta entrada tiene unos diez metros de altura y en su interior pasa un riachuelo de transparentes aguas. Está en comunicación con otras dos de las bocas: la del Redil de grandes dimensiones y otra de brusco descenso cubierta de vegetación.

En diversas excavaciones se han encontrado huesos de animales ya desaparecidos en la región, hachas de piedra y otros vestigios del hombre de las cavernas. Quién sabe lo que guarda esta cueva en su interior en galerías no visitadas, cuyos pasos se han obstruído por el correr de los siglos.

En el exterior del Kobengane hay numerosas grietas y pequeñas cuevas que bien pudieran estar en comunicación con las bocas principales. Descendiendo del Balzolamendi entre pinos al collado que forma con el Kobengane y continuando por un impreciso sendero al hayedo (hoy talado) cerca del caserío de Balzola, existe una hoya cubierta de altas hierbas en sus bordes y producida por algún hundimiento de la tierra. En su fondo rocoso existe una abertura o cueva baja que a lo mejor comunica con las galerías principales. El mismo río que baja del barrio de Balzola desaparece a la entrada de un túnel tragado por un sumidero y sus aguas solamente atraviesan este túnel cuando lleva mucho caudal. Probablemente es el riachuelo que pasa por la boca de enfrente de Jentilzubi y que luego desemboca en el río Indusi junto a este barrio.

Cuevas de Azko.—En el barrio de San Lorenzo, perteneciente a Mañaria y sito entre el monte Azko y Eskumendi, abren sus bocas varias cuevas ya exploradas sin resultados positivos en cuanto a vestigios del hombre primitivo.

Cuevas de San Lorenzo.—Situadas en la vertiente opuesta al Azko bajo las paredes del Eskumendi sin que su interior demuestre aparentemente haber sido habitación humana.

FUENTES Y MANANTIALES

En las vaguadas y encañadas que la separación de los montes ha formado discurren muchos arroyos tales como el Ugatza que desciende de Atxandoeta y el Indusi canalizado en Bentazubi para aprovechamiento de sus aguas.

Fuera de las zonas rocosas afloran algunos manantiales tles como:

Eskubiniturri.—En las laderas herbosas del Arrietabaso, que descienden hacia Balzola, en el camino que sube de Atxandoeta al collado de Iturrioz.

Fuente de San Lorenzo.—Fuente de aguas ferruginosas en los caseríos de Balzola cerca de la gruta de Lourdes y la ermita de San Lorenzo.

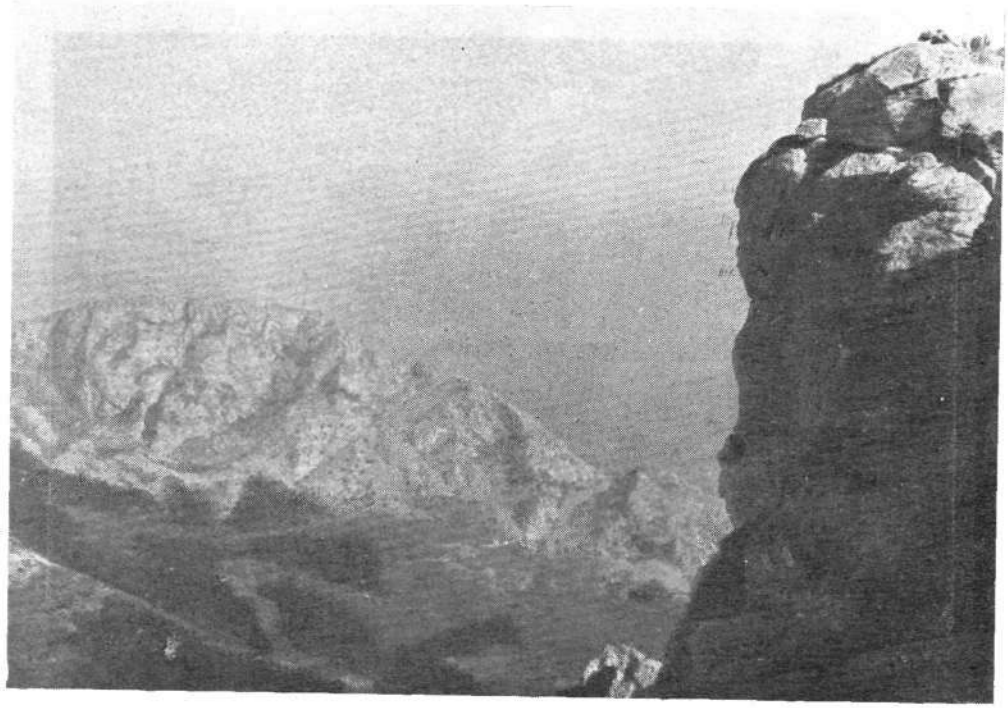
Iturriatz.—Manantial en las laderas del Saibigane, cerca del collado de Iturrioz.

Arroyo de la cueva de Balzola.—A la entrada de la cueva por la boca de Jentilzubi hay un arroyo en el socavón que las aguas han formado.

Hay también agua en el barrio de Lamindano y en la ermita de San Blas, límite de los ayuntamientos de Dima y Ceanuri.

ITINERARIOS

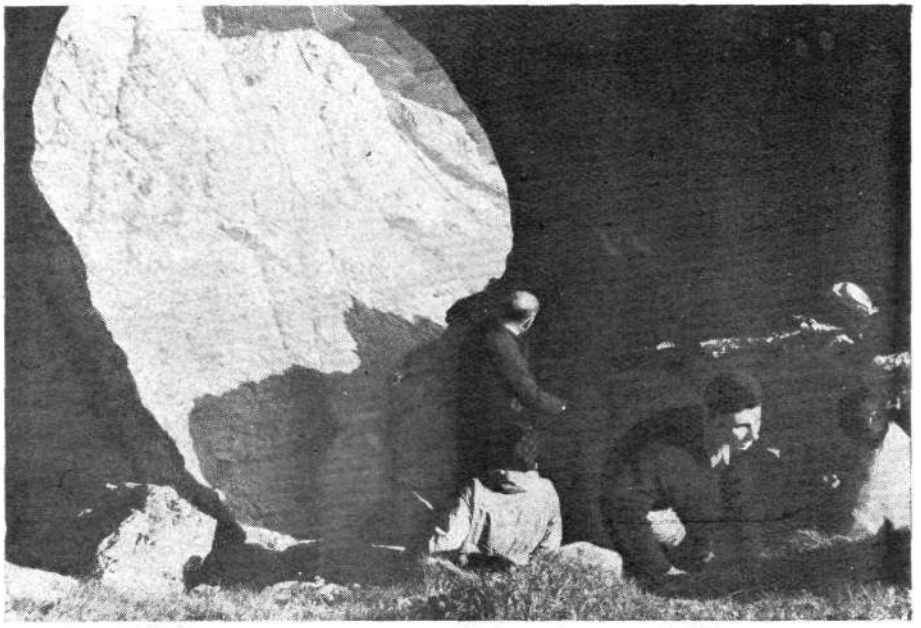
Mañaria-Iñungane-Balzola-Dima.—Se inicia la ascensión por detrás de la "taberna" de Mañaria pasando un riachuelo. El primer tramo del recorrido es una carretera que lleva a una cantera. Dejamos atrás los caseríos y por camino carretil cruzamos un grupo de hayas y castaños. A los lados tenemos las paredes y pedrizas de Artatzagan y el arroyo bullidor oculto por la vegetación. Quedan a la derecha dos bordas y alcanzamos la ermita del Santo Cristo de Oitz. sigue el camino hasta el collado de Iñungane cerca de una construcción para guardar ganado.



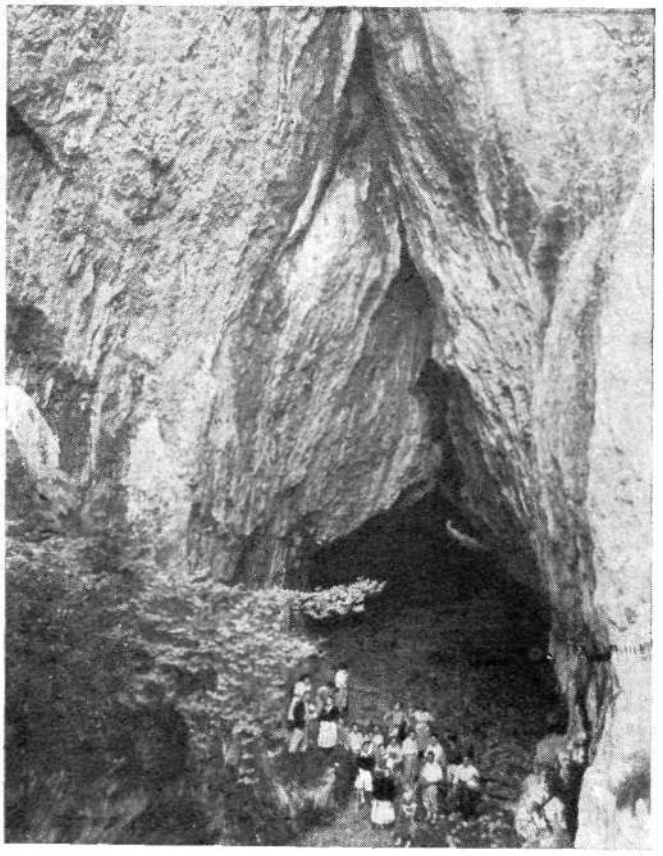
Mugarra desde la peña de Eskubaratz.

Bargondia.

Fotos G. Lz. de Guereñu



El ojo de Eskillar, situado en la arista de Amboto.



Cueva de Balzola.

Fotos G. Lz. de Guereñu

Al otro lado se abre el valle de Dima y las vaguadas que descienden a Balzola e Indusi. Entre pinos baja el camino hasta un caserío solitario que queda a la izquierda y bordeamos por la derecha el Basabil, donde hay unas construcciones ruinosas casi en su cumbre. Damos vista a Oba y a la carretera que serpentea hasta Dima. Enfrente tenemos el corte del Bargondia y a nuestros pies los caseríos de Balzola y el rojo tejado de la ermita de San Lorenzo, hacia la que descendemos. Tomamos un camino a la izquierda por terrenos labrados y seguimos el curso del arroyo que desaparece en un túnel. Rodeamos el Kobengane hasta llegar a las tres bocas de Balzola y Jentilzubi y descendemos por tortuoso camino a Indusi, cerca de la carretera general y a tres kilómetros de Dima a la que se baja con pintoresco y variado panorama. Se invierten unas 3 h. 45' en este recorrido.

Villaro-Urrekoatxa-Dima.—En la salida de Villaro a Ceanuri, antes de una pronunciada curva que forman la carretera y el río, cruzamos éste y penetramos en un camino vecinal cerca de unos caseríos, los de Uribiozte. Se prosigue entre terrenos de labranza y comenzamos a elevarnos hacia una barriada, Ogaragoiti, entre la más diversa variedad de arbolado. Al otro lado de la vaguada hacia Villaro se encuentran el barrio de Ogarabeti y la anciana ermita de la Santa Cruz, en cuyo porche se guardan aperos de labranza y leña.

Una vez en Ugaragoiti no ofrece dificultades la ascensión a la cumbre del Urri, que puede efectuarse por diversas sendas entre peñas desmoronadas. Cerca de la cima entre los bloques graníticos hay una pequeña campa con algunos árboles.

El descenso a la carretera de Dima, que corre a nuestros pies, puede realizarse por las inclinadas pedrizas que bajan directamente a ella o bien por el mismo itinerario que a la subida, hasta alcanzar un camino carretil encima de Ogaragoiti. Este nos llevará hacia el barrio de Lamindano y antes de ascender a él, por una bifurcación a la derecha, saldremos a la misma carretera para continuar a Dima. Se invierten unas 2 h. 15'.

Mañaria-Atxandoeta-Kanpantorreta.—Aunque de Mañaria puede ascenderse directamente a esta cumbre por la senda de Pagasate, el camino normal sube por los caseríos de Arruekolarrie, estando marcado con flechas rojas en un gran trecho. Proseguimos bajo los escalones rocosos, teniendo a nuestra derecha el arroyo y en la otra vertiente la subida a Iñungane y las moles de Artatzagan y Leungane.

Llegamos a una borda y cruzando los troncos mutilados de un hayal alcanzamos el camino que sube de Atzandoeta, ya en las laderas hacia Balzola. Arriba numerosos corredores y portillos están aprisionados por las paredes blanquecinas. Abandonamos el camino para alcanzar una pedriza y un sendero de bastante inclinación, visibles desde abajo, que nos dejarán en lo alto de Eskubaratz.

A la derecha, a corta distancia, se encuentra el Arrietabaso y hacia la izquierda entre hayas, que crecen allí donde hay un palmo de tierra, sigue la senda que se pierde en las cazuelas y grietas, rodeadas de puntiagudas y afiladas peñas y cubiertas de hojas amarillentas y secas. Es dificultosa esta última etapa del recorrido hasta llegar al buzón del Kanpantorreta. Se tarda aproximadamente unas 2 h. en la ascensión.

J. M. FALCES
(G. M. Juventus)